



e-I@tina. Revista electrónica de estudios
latinoamericanos
ISSN: 1666-9606
revista.elatina@gmail.com
Universidad de Buenos Aires
Argentina

Reseña de Goldstein, Ariel Alejandro: Bolsonaro. La democracia de Brasil en peligro. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Marea, 2019

Kesler, Axel

Reseña de Goldstein, Ariel Alejandro: **Bolsonaro. La democracia de Brasil en peligro. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Marea, 2019**

e-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos, vol. 18, núm. 72, 2020

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=496463430005>

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

Reseña

Reseña de Goldstein, Ariel Alejandro: Bolsonaro. La democracia de Brasil en peligro. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Marea, 2019

Axel Kesler axkesler@gmail.com
UBA, Argentina

Reseña de Goldstein, Ariel Alejandro: Bolsonaro. La democracia de Brasil en peligro. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Marea, 2019.

e-l@tina. Revista electrónica de estudios
latinoamericanos, vol. 18, núm. 72, 2020

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Recepción: 28 Noviembre 2019
Aprobación: 01 Enero 2020

Redalyc: [http://www.redalyc.org/
articulo.oa?id=496463430005](http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=496463430005)

CC BY-NC

Bolsonaro. La democracia de Brasil en peligro fue escrito por Ariel Goldstein a partir de un trabajo de investigación en ese país durante la campaña de Jair Bolsonaro. Como afirma Lincoln Secco en su prólogo, el libro contempló tanto la macroestructura como la vida cotidiana, desarrollando el entramado que dio lugar al ascenso de una nueva derecha con rasgos fascistas, xenófobos y misóginos pocos años después de un período de gobierno progresista.

La introducción de la obra comienza con una pregunta central: “¿De dónde llegó Bolsonaro?”. El sentimiento de rechazo a la clase política tradicional, la percepción de un orden que debía ser restaurado, la lucha contra la corrupción como un signifiante apropiado por la derecha y la instalación del candidato como un *outsider* político eran factores que tomaban protagonismo mientras la izquierda no lograba percibir la dimensión del fenómeno que emergía. De esta forma, para pensar en la llegada de Bolsonaro y el rumbo que tomaría su ascenso, el autor recorre desde los gobiernos del Partido de los Trabajadores (PT), año 2003 a 2014, en donde se iban a consagrar poco a poco esa multiplicidad de dimensiones.

En el Capítulo 1 se presenta el ascenso de Lula Da Silva a la presidencia en el año 2003. Se trataba de un hecho inédito en la historia brasilera ya que un partido de izquierda con un líder proveniente de la lucha sindical lograba alcanzar el gobierno. Fue un período caracterizado por una política económica moderada que combinaba un proyecto de soberanía nacional, combate contra la pobreza y democratización con una postura amigable para el sistema financiero y los mercados. Esta última ambigüedad de su gobierno costó rupturas internas y rearticulaciones políticas con respecto a las expectativas de su ascenso. Sin embargo, el primer golpe importante que habría recibido el PT, se introduce en el libro, fue recién en el *Escándalo do Mensalão* (año 2005) que llevó a la

renuncia de varios funcionarios importantes del gobierno. A partir de ahí, se fue introduciendo una narrativa, más que nada en los sectores medios y altos, que asociaba la corrupción con la izquierda -el PT en particular- e instalaba una fuerte polarización política. Más allá de esto, la imagen positiva de Lula, en línea con el alto crecimiento económico y la mejora de la calidad de vida de la población en general, lo acompañó hasta el fin de su mandato en 2010, con un 83% de imagen positiva.

El período de Dilma Rousseff, en cambio, se vio atravesado por mayores dificultades políticas y económicas. En una profundización del viraje desarrollista, las demandas sociales de la “nueva clase trabajadora” llevaron a un aumento de la huelga social hacia los años 2011-2012. En el Capítulo 2 se le suma otro ingrediente a este deterioro político: las manifestaciones de junio de 2013. Según el autor, se trató de una serie de movilizaciones generadas por las expectativas de movilidad social ascendente, que eran levantadas y exacerbadas por los medios de comunicación tradicionales con el fin de afectar la popularidad de Dilma. Eran manifestaciones que no habían logrado ser canalizadas por las fuerzas progresistas, pero sí por grupos juveniles de derecha ultraliberal.

En el Capítulo 3 se dimensionan los grados de polarización que se habían alcanzado luego de las elecciones del año 2014 y que le dieron a Dilma Rousseff un triunfo muy ajustado. Las políticas de ajuste fiscal que se aplicaron para paliar la crisis mundial del año 2008, que llegaba tiempo más tarde a Brasil, también contribuían a desgastar un gobierno que se enfrentaba a niveles cada vez más altos de protesta y tensión social. Instigado por los medios de comunicación, la imagen de Dilma cayó a un 10% de aprobación social y se instalaba la idea de un “desorden”. El golpe final se dio con la presión política del propio partido de alianza presidencial, el Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), y el *impeachment* en el año 2016, que acusaba a la presidenta de incurrir en gastos por fuera del presupuesto que excedían un correcto sostenimiento de las cuentas públicas.

“El gobierno de Michel Temer: siempre en la cuerda floja”, así es como representa Ariel Goldstein en el Capítulo 4 estos dos años de una presidencia muy inestable marcada por un giro hacia políticas económicas de corte neoliberal y un incremento de las denuncias de corrupción. Mientras la imagen del presidente Temer caía a un 3% de aprobación, iba cobrando cada vez más protagonismo un clima cultural conservador que apoyaba las intervenciones militares y el ataque a las izquierdas. El punto más álgido de esto fue la prisión de Lula Da Silva por denuncias dudosas de corrupción y su posterior proscripción para la postulación presidencial.

A partir del Capítulo 5 se empieza a esbozar más directamente el fenómeno Bolsonaro en sus múltiples dimensiones. En esta primera etapa, el entorno de Bolsonaro y la construcción de alianzas develan orientaciones importantes. Nombres como Fernando Francischini (miembro de la iglesia evangélica Asamblea de Dios), Paulo Guedes (gran exponente neoliberal), Meyer Nigri y Fabio Wajngarten (empresarios con fuerte peso en la comunidad judía), sus hijos Carlos, Eduardo y Flavio, aparecen en el tablero. Asimismo, el apoyo de cuarteles militares por su

lenguaje militarista y de gran parte de la población que reivindicaba la experiencia militar —teniendo en cuenta de que en Brasil esta fuerza mantuvo un gran prestigio luego de la dictadura, a diferencia de, por ejemplo, Argentina—, el de los ruralistas que lo veían como una seguridad frente a la amenaza del Movimiento de Trabajadores sin Tierra (MST) y el de los evangélicos que reivindicaban con Bolsonaro la conservación de la familia y los valores tradicionales.

A su vez, la campaña electoral de Bolsonaro estuvo marcada por un atentado que lo convirtió en víctima. En el Capítulo 6 el autor sostiene que es imposible desligar su éxito electoral de este suceso, no porque se haya tratado de un hecho determinante, pero sí por el nivel de atención que le permitió alcanzar. La cuchillada que recibió lo instaló en un lugar de víctima y de luchador injustamente atacado por poderes fácticos. De la misma forma, le permitió esquivar debates públicos y noticias que lo perjudicarían, a la vez que lograba configurar la agenda de los medios de comunicación con las novedades de su estado de salud y con temáticas de su interés. En el sentido común, este ataque se vinculó con la militancia de izquierda y reforzó un estigma conservador que ya predominaba, mientras posicionaba a Bolsonaro como la única opción capaz de derrotar al PT. La polarización ahora se representaba en dos campañas antagónicas: *#EleNao* y *#EleSim*. La primera como denuncia a una personalidad que cargaba con posiciones homófobas, xenófobas y misóginas, y la segunda como un apoyo a los valores tradicionales y en rechazo a la “subversión” de la izquierda.

Las redes sociales fueron un instrumento clave de la campaña electoral. Como se desarrolla en el Capítulo 7, estas aparecieron en los últimos años como nuevas formas de “manipulación” que viralizan la reproducción del prejuicio jugando con los miedos, los odios y las pulsiones. Sobre ese lugar, se fue montando una “red antipetista” constituida por tres puntos referenciales: antipartidismo, anti-izquierdismo y anti-establishment. La puesta en escena de Bolsonaro como hombre común y su opción electoral como aquella que podía evitar que “se termine como Venezuela” o que “se acabe en un comunismo” lo posicionaba como la figura que venía a representar esas demandas mayoritarias. A pesar de esto, Bolsonaro fue crítico de los medios tradicionales y hasta atacó públicamente a la Red Globo y a Folha de São Paulo, dos medios hegemónicos, acusándolos de ser injustos con él. Se vio la diferencia entre algunos medios que fomentaban la crítica en mayor medida sobre uno o sobre el otro, algo que se profundizó luego de la primera vuelta electoral. Aún así, si bien Bolsonaro fue objeto de críticas en los grandes medios, el foco central continuó siendo el antipetismo, lo cual lo favoreció indirectamente. WhatsApp también se convirtió un medio central a partir del cual se difundieron noticias de todo tipo con mucho contenido falso (*fake news*).

Todo este fenómeno no se puede pensar aislado del contexto internacional. Como se sostiene en el Capítulo 8, hay una oleada de derecha que viene recorriendo el mundo e instalándose en diferentes países. Se trata de algo que habría nacido en los países de la antigua Unión Soviética durante el siglo XX y que hoy encuentra expresiones

en los “posfacismos” que triunfaron electoralmente en Alemania (2017), Hungría (2010), Polonia (2015), entre otros. El mito fundacional de estas nuevas derechas descansa en una reconstrucción idealizada del pasado, una explicación de la decadencia actual acusando a un enemigo interno y/o externo, y la polarización contra el enemigo para obtener bases estables. Personalidades como Steve Bannon, quien justamente fue uno de los asesores de campaña de Bolsonaro, referencian este gran movimiento de tendencia global que busca ser exponente de demandas conservadoras y anti-establishment.

Visto el plano internacional, otra comparación que vale para enriquecer el análisis es la que hace el autor en el Capítulo 9 en relación con Brasil, Argentina y el mundo. América Latina había experimentado a principio de siglo XXI el ascenso de gobiernos progresistas, luego de rebeliones populares que marcaron el fin a las reformas estructurales de corte neoliberal de la década de 1990. Hubo varios avances en términos de conquistas sociales y de integración regional. Sin embargo, poco a poco este ciclo fue retrocediendo frente a las limitaciones propias y el avance de nuevas derechas con sus particularidades locales. Los cambios de gobierno también implicaron cambios en las relaciones exteriores. “Una política exterior trumpista” es la denominación que hizo el autor para referirse a este giro hacia la conformación de un bloque latinoamericano con acuerdos de corte liberal —excluyendo países que mantienen políticas afines al ciclo anterior y al llamado “terror Venezuela”—, así como una mayor cercanía al gobierno de Estados Unidos y de Israel.

La presidencia de Bolsonaro solo llevaba unos pocos meses cuando fue lanzado el libro de Ariel Goldstein, aun así, el Capítulo 10 brinda algunas notas sobre lo que fue el comienzo de esta. Ya el primer discurso de su asunción estuvo marcado por la presencia de Magno Malta, pastor evangélico, y por dichos en oposición al comunismo, socialismo y populismo e incluso hablando del pueblo brasileiro como un “gran ejército”. Lo que hizo Bolsonaro fue recoger enunciados de microfascismo popular que circulaban en la sociedad y llevarlos a la macropolítica. Estos discursos tienen un efecto de retroalimentación y generan un efecto “multiplicador” al ser enunciados por las cúpulas más altas de la política. Un ejemplo de esto fue cuando, previo a la segunda vuelta electoral, varias universidades fueron intervenidas por el poder judicial al pronunciarse contra el fascismo. La campaña se instaló como una guerra política de dos polos. Finalmente, el congreso que le quedó a Bolsonaro se conformó por una gran predominancia conservadora, aunque no mayormente oficialista, lo cual le permitirá tener una vía bastante libre para la implementación de reformas deseadas, como la previsional. A su vez, dos figuras con un importante peso que tomaron cargos ejecutivos son Paulo Guedes, economista ultraliberal, y Sergio Moro, juez que dictó la prisión de Lula y llevó adelante numerosas causas contra miembros del PT. El poder de los evangélicos también estará contemplado en la distribución de cargos con, por ejemplo, la cartera de la política social.

A modo de cierre, el Epílogo presenta algunas reflexiones finales sobre el fenómeno analizado. La figura de Bolsonaro, que se intenta mostrar

como un “hombre común”, próximo a la gente y como la de un patriarca defensor de la familia tradicional; las sospechas de corrupción por pase de fondos a uno de sus hijos, hoy invisibilizada por los medios; los peligros medioambientales, cuando los niveles de deforestación en el Amazonas se vienen incrementando; el giro en las relaciones exteriores que prioriza el vínculo político con Estados Unidos y con Israel; son algunos rasgos. Como ha dicho Malu Gaspar, y recupera Ariel Goldstein, Bolsonaro deberá moderarse en el paso como agitador de campaña hacia el lugar de presidente limitado por otros poderes. El fenómeno de ascenso de esta nueva derecha fue desarrollado desde las múltiples dimensiones que lo atravesaban, y es así como deberá continuar poniéndose la lupa para los nuevos emergentes.

En definitiva, Ariel Goldstein nos propone una lectura sobre el ascenso de Bolsonaro a partir de una multiplicidad de factores propios de la dinámica social y política brasilera, y otros gestados durante los gobiernos progresistas del PT y el posterior golpe institucional que puso a Michel Temer como presidente. Intentar entender este fenómeno por una causa única, o reducirla a pocas variables, impediría reconocer cómo los procesos sociales emergen de una multiplicidad de experiencias concretas y muchas veces invisibilizadas. De esta forma, el autor nos proporciona varias pautas para seguir pensando el devenir político de Brasil.

Referencias

Goldstein, Ariel Alejandro (2019). *Bolsonaro. La democracia de Brasil en peligro*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Marea.